

DON RAMON TRIAS FARGAS, EN EL
CLUB SIGLO XXI

«Cataluña no será separatista mientras no se le obligue a serlo»

MADRID, 15 (INFORMACIONES, por J. L. Sanz).

VOY a coger el toro por los cuernos y hablar claro de entrada, comenzó diciendo ayer don Ramón Trias Fargas, catedrático de Economía de la Universidad de Barcelona, en el Club Siglo XXI. «A veces —añadió— los catalanes nos sentimos indiscriminadamente acusados de separatismo traicionero desde Madrid. Esto realmente duele y nos parece injusto.»

Don Ramón Trias comentó que los catalanes creen más en la Europa de la libertad y de la estabilidad democrática, que en la Europa de las multinacionales, “sólo así se explica que nuestros empresarios, con sus empresas pequeñas y comparativamente débiles, sean europeístas. Cataluña quiere jugar un papel en el mundo.” “Y lo jugará a través de España —agregó—, con la vista puesta en Europa, si el Estado español quiere.” “Porque hasta ahora —dijo— las clases políticas y económicas que operan al oeste del Ebro no han visto bien lo de Europa. Y paradójicamente nos llaman cantonalistas precisamente aquellos que no quieren mirar por encima de los Pirineos.” El señor Trias Fargas afirmó también “que Cataluña quiere contribuir al engrandecimiento de España, para con ello fortalecer una futura Europa digna, fuerte y justa”.

FEDERALISMO

Más adelante señaló: “Yo sé lo que quiero. Federalismo, incluyendo a Portugal, y ni un paso más. Autonomía estatutaria, mientras se llega rápidamente al mismo.” El catedrático catalán no tuvo inconveniente en señalar que “Cataluña no es separatista”, confesando a continuación: “Yo no soy separatista.” “Y más me duele —señaló— esta ofensa gratuita si pienso, como no puedo dejar de hacerlo,

que muchas veces los que la profieren no se angustian tanto por la grandeza de España que ellos han contribuido a disminuir, ni tampoco por la defensa general de sus respectivas regiones, que tienen abandonadas. Piensan en un centralismo que ellos saben manipular desde Madrid y que les permite controlar sus lugares de origen y sus intereses particulares en un alarde caciquil, que es en España más viejo que el tiempo.” “No es legítimo políticamente, hablar de que todo es separatismo para impedir —implicando traición— que se hable de federalismo, de autonomía e incluso de descentralización.”

Ya al término de su conferencia, y a modo de resumen, el profesor Trias Fargas sintetizó en cuatro puntos sus conclusiones:

Primero: Cataluña no será separatista mientras no se le obligue a serlo.

Segundo: Cataluña contribuirá con entusiasmo a la construcción de España desde el momento en que se le permita ayudar a la tarea común dignamente y en pie de igualdad con los demás pueblos del Estado.

Tercero: Cataluña debe ser libre para poder desarrollar su personalidad.

Cuarto: Cataluña se siente solidaria del destino de los pueblos de España, pero no necesariamente de todas y cada una de las superestructuras políticas que prevalezcan en cada momento histórico.”